



Brasil anuncia su intención de vender bonos denominados en yuanes en un intento por atraer a China y a sus socios de los BRICS.

Posted on Julio 23, 2026

Brasil señaló formalmente en Pekín su intención de emitir deuda soberana en el mercado de divisas local de China, una medida que el gobierno considera parte de una estrategia más amplia para diversificar su financiación externa.

Brasil comunicó formalmente en Pekín su intención de emitir deuda soberana en el mercado de divisas chino, una medida que el gobierno considera parte de una estrategia más amplia para diversificar su financiación externa.

El anuncio se produjo a través de una carta de intenciones entregada por el ministro de Finanzas, Dario Durigan, a Pan Gongsheng, gobernador del **Banco Popular de China**, el banco central del país.

La propuesta de emisión se produce en un momento en que **Brasil y China** estrechan sus lazos económicos y los países BRICS siguen debatiendo un mayor uso de las monedas locales en el comercio y

las finanzas, como parte de un esfuerzo más amplio para reducir la dependencia del dólar estadounidense.

Los bonos denominados en yuanes emitidos por entidades extranjeras en China se conocen como «bonos panda», en referencia a uno de los símbolos nacionales del país. Estos bonos permiten a gobiernos o empresas extranjeras obtener financiación directamente de inversores chinos, quienes compran los títulos y reciben pagos de intereses en moneda local.

Aún no se ha definido el volumen de la emisión prevista por Brasil. Durigan declaró a Reuters que la primera venta en China podría ser similar al regreso de Brasil al mercado del euro en abril, cuando el país emitió bonos en Europa por primera vez en más de una década.

“Recaudamos 5.000 millones de euros en Europa. Todavía no hemos definido la cantidad aquí en China para la primera emisión, pero será de hasta 5.000 millones de yuanes”, dijo.

Durigan recordó que la transacción europea fue la mayor emisión de bonos soberanos de Brasil en una sola ronda, recaudando 5.000 millones de euros, o unos 30.000 millones de reales. Las sólidas conversaciones con los inversores y las condiciones favorables del mercado ayudaron al gobierno de Lula a seguir adelante con la venta.

En la ceremonia de entrega de la carta de intención, Durigan afirmó que la decisión de Brasil era un voto de confianza en China.

“Es una señal de que debemos trabajar juntos si queremos mejorar la vida de nuestra gente”, dijo tras una reunión bilateral en el banco central de China.

La transacción también tiene peso diplomático, ya que indica el interés de los mercados emergentes en alternativas a un sistema financiero global aún dominado por el dólar. “Necesitamos probar y comenzar a utilizar la deuda soberana de Brasil en China”, dijo Durigan.

Al presentar el documento, Brasil le comunica a China que ha cumplido con todos los requisitos para la venta de bonos. La operación ahora depende de la aprobación final de las autoridades de Pekín. El gobierno brasileño no ha especificado cuánto pretende recaudar.

“Esperaremos el momento oportuno en el mercado para realizar la emisión en los próximos meses”, declaró Durigan. En declaraciones a Reuters, estimó que el plazo sería de dos a tres meses.

Eslovenia protagonizó el mayor debut en el mercado de bonos panda a principios de este año, recaudando 4.000 millones de yuanes mediante un bono a tres años.

Durigan afirmó que las empresas brasileñas habían solicitado al gobierno que comenzara a emitir deuda denominada en yuanes para facilitar la obtención de fondos mediante la emisión de bonos panda privados y reducir su exposición a la volatilidad del tipo de cambio en Brasil. Añadió que había conversado sobre el plan con la minera Vale y el fabricante de equipos eléctricos WEG.

“La rentabilidad de los proyectos en Brasil es muy buena, pero la volatilidad de los tipos de cambio reales puede afectar el resultado final. Por eso ofrecemos una herramienta de cobertura cambiaria para estas inversiones”, afirmó Durigan.

Según el gobierno brasileño, la venta de bonos en moneda china es una forma de reducir la dependencia del dólar. Bruno de Conti, profesor de economía internacional en la Universidad de Campinas, afirmó que esta medida también tiene una dimensión política.

De Conti afirmó que Brasil quiere demostrar a Beijing que ambos países están alineados en el esfuerzo por avanzar hacia la desdolarización, al tiempo que señala su confianza en el banco central de China y se posiciona de manera más amplia como un país que busca diversificar las monedas utilizadas en las transacciones.

“Fue una maniobra geopolítica para señalar esta asociación bilateral con China, pero también dentro de los BRICS, para demostrar la voluntad de avanzar y apoyar un esfuerzo de desdolarización”, dijo.

Los países fundadores de los BRICS —Brasil, Rusia, India y China— llevan años debatiendo la reducción de su dependencia del dólar. En la primera cumbre del bloque, celebrada en Rusia en 2009, los miembros analizaron la posibilidad de utilizar monedas locales en sus transacciones comerciales. En aquel entonces, Lula afirmó que la adopción de monedas locales entre países tardaría años en generalizarse.

El objetivo era reducir la dependencia del dólar estadounidense y hacer que los países fueran menos vulnerables a crisis como la de 2008. El debate se mantuvo mayormente en un segundo plano, pero cobró impulso en los últimos años debido a los conflictos geopolíticos y las sanciones estadounidenses. Las sanciones impuestas a Rusia tras su invasión de Ucrania, por ejemplo, reforzaron el argumento a favor de alternativas al dólar.

Brasil y China realizaron su primera transacción financiada y liquidada en yuanes chinos y convertida directamente a reales en 2023. Esta transacción involucró una exportación de pulpa de Eldorado Brasil, empresa con una filial en Shanghái. Posteriormente, otras compañías, como Suzano y Vale, llevaron a cabo transacciones similares, aunque la mayor parte de su comercio aún se realiza en dólares estadounidenses./Folleto de São Paulo